

Tribuna Política

Audición de Luis Hernández Parker, Radio Nacional de Minería -
Martes 28 de Junio de 1955.

No obstante, en medio de la azotada confusión política y en medio del capital, del trabajo, nace en Chile una generación de nuevos hombres, de patronos distintos, de industriales que están orientando las fábricas hacia una labor mejor retribuida y más humana. Al mismo tiempo, esos hombres han logrado llegar hasta los viejos sistemas industriales y le están quitando el hollín y el moho a la actitud versallesca entre el capital y el gobierno.

El Sabado, muy de pasada, mencioné los nombres de Domingo Arteaga Infante y de Eugenio Heiremans; junto a ellos hay que dar otros nombres: Ernesto Ayala, Luis Marty, Fernando Smit, el Ingeniero Raúl Sáez, Sergio Ossa, Presidente de la UCEC de la Unión Sindical de Hombres Católicos.

(pausa de Hernández Parker, mientras habla sobre la situación económica actual y dice que está al borde de la bancarrota, etc.)

Se están pronunciando los nuevos nombres de los hombres que están tomando en sus manos la dirección de la producción nacional, industriales que cuando Uds. los oigan hablar, no van a creer que son industriales. Ahí está, por ejemplo, Domingo Arteaga Infante y la nueva Sociedad de Fomento Fabril; esta Sociedad de Fomento Fabril tenía un lindo nombre pero estaba quieta, integrada por todos los industriales del país, que pagan unas cuotas bajas, se reunían una vez al año en un gran banquete y festejaban a los ministros que estuvieran de turno. En cada fábrica los conflictos del trabajo se agudizaban, el capital, el trabajo y la técnica no eran partes de un todo que se llama producción, progreso, mejoramiento para productores y obreros, sino que eran tenues adversarios, implacables enemigos. La lucha de clases se producía en cada establecimiento, el patrón era y es un señor que gritaba y regateaba mayores salarios para sus operarios, éstos aprendían la técnica de sacar la vuelta, de ganar más con el mínimo de esfuerzo, el industrial no se preocupaba de mejorar las condiciones mínimas de agrado ^{de la} ~~del~~ conflicto en que se deben desarrollar las faenas. Locales antihigiénicos, fríos, hoscos, en esta forma, mientras los trabajadores se asociaban en poderosos gremios de resistencias, los industriales eran navegantes solitarios; pero la brújula empieza a cambiar, a partir de Junio de 1953, en que se realizó la Convención Nacional de la Industria en Viña del Mar. Allí Domingo Arteaga, Eugenio Heiremans, Ernesto Ayala, Sergio Ossa, Luis Marty, expresaron que era necesario salir en defensa, no de los industriales que son mayores de edad, sino de la industria nacional. La industria nacional, como la agricultura, como la educación, son bienes comunes que le pertenecen a todos. La industria es una unidad formada por

tres partes : el trabajo, el capital y la técnica; cualquiera de estas rue que falla, ataca la maquinaria completa. Qué era lo primero que había que hacer? Iniciar una política de mano tendida del industrial hacia sus asalariados, para ésto era necesario conocer los problemas internos de los trabajadores y establecer contactos directos.

Dentro de pocos días, señores auditores, la Sociedad de Fomento Fabril tendrá una Junta General de socios para reformar sus estatutos. La vieja Sociedad dará lugar a una nueva, incluso en lo físico, porque será demolido el destartalado edificio de la calle Moneda y se levantará uno moderno de 8 pisos por valor de 100 millones. La Sociedad de Fomento Fabril creará 4 departamentos : uno de investigaciones económicas y estadísticas, que rastreará en la situación económica de la industria en general; otro de relaciones públicas que pondrá a la industria al alcance de la mano de la opinión; un tercero de relaciones internas y uno cuarto de estadística e informaciones. La industria quiere ser escuchada porque tiene un mensaje para el país. Ella representa el 25 % de la renta nacional, sin considerar las empresas de la gran minería y contra un 19 % de la agricultura; sin embargo, dicen sus nuevos dirigentes que a la industria no se le oye. El error de táctica de la antigua Sociedad de Fomento Fabril consistía en valerse de altos personeros: Jorge Alessandri, Walter Müller, para persuadir a los eventuales gobernantes; y como los ministros no duran sino lo que un clavel en un florero, la labor de convencimiento se perdía y se esfumaba. Antes defendía los intereses de los industriales, no los principios de la doctrina de la industria. Ahora el proceso será al revés, ahora se buscarán los caminos para ilustrar a la opinión pública, se perfeccionará la cooperación con el trabajo para que no se produzcan conflictos, para no llegar al código del trabajo de los tribunales, sino para entenderse en una mesa redonda y la Sociedad de Fomento Fabril no es la única que despertó a los tiempos nuevos; está también la Unión Sindical de Empresas Católicas, cuyos fines son parecidos, con una orientación católica; y está levantando su espuma el Instituto Chileno Racional de las Empresas ICARE. El ICARE está instruyendo a gran número de empresarios en la manera más eficiente de manejar sus negocios bajo todos los puntos de vista social, de salirse de conflicto de vieja sociedad y propagandística.

Mientras en el país se nota ahora un rompimiento entre los gremios y el gobierno, y a la vista está un paro general, hombres de negocios todavía desconocidos, se levantaron para enseñar más justicia para el trabajo, más eficiencia y más sentido nacional. -